

La evolución de las regiones españolas en términos comparados



El crecimiento económico acumulado en el periodo 1987-2017 ha producido una mejora generalizada de los niveles de desarrollo en todas las regiones españolas. El desplazamiento de la población hacia las regiones en las que el crecimiento ha sido mayor ha atenuado el aumento de la renta per cápita en estos territorios, haciendo registrar una mayor aceleración en aquellas regiones con PIB per cápita por debajo de la media.

M^a Montaña González | Consultora del área de Finanzas Públicas de Afi
Ricardo Pedraz @RicardoPedraz | Consultor del área de Finanzas Públicas de Afi

Un análisis de las últimas tres décadas de evolución económica regional nos muestra que el crecimiento de las regiones españolas ha sido tan acentuado en términos globales que ha permitido alcanzar una mejora generalizada de los niveles de desarrollo en todas las regiones, más allá de la discontinuidad que puede observarse en los distintos ciclos económicos que han ocurrido en ese periodo. Cabe recordar que en estas últimas tres décadas se han producido dos periodos de recesión de distinta importancia, durante la primera mitad de los noventa y, sobre todo, la más reciente que se originó desde finales de la pasada década.

El crecimiento económico acumulado por España en el periodo en el periodo 1987-2017 ha sido de 593.829 millones de euros, llegando a alcanzar un PIB de 1.163.662 millones de euros en 2017, lo que supone que la economía española ha duplicado su tamaño en estos 30 años. A lo largo de este periodo pueden distinguirse diferentes etapas; la primera corresponde a los años iniciales del periodo, que coincidió con la incorporación de España en la CEE y el desarrollo de infraestructuras para la proyección de nuestro país ante dos grandes eventos internacionales (la Expo '92 y los Juegos Olímpicos de Barcelona, principalmente), y durante el cual se registraron tasas de crecimiento superiores al 5% en casi todos los años.

Desde 1991 hasta 1995, en cambio, se presenta un ciclo de crisis con una recesión agravada por las devaluaciones de la peseta. A los estímulos monetarios la economía respondió con una fase de fuerte expansión alimentada por el sobreendeudamiento y el boom de la construcción hasta el año 2007, pero la «burbuja inmobiliaria» y el shock del sector financiero a escala mundial de nuevo derivaron en una grave recesión que no se logró superar hasta 2014. En estos últimos años el ciclo se ha reactivado con ritmos que apuntan a una nueva fase duradera de crecimiento económico.

Si descendemos en el **análisis a escala regional**, la imagen es bastante heterogénea en su composición. Las cuatro principales comunidades autónomas según su tamaño han pasado de suponer el 57,87% del PIB en 1987 a un 60,77% en 2017 (por orden descendente: Madrid, Cataluña, Andalucía y Valencia), pero no han sido necesariamente estas las regiones que han tenido un mayor crecimiento económico (salvo Madrid).

Son aquellas regiones más vinculadas al arco mediterráneo las que han experimentado un crecimiento real que, en general, ha superado al resto de regiones españolas, aunque con notables excepciones como La Rioja o Canarias, lo que constata el cambio de foco de crecimiento. Mientras en el pasado encontrábamos una cornisa cantábrica pujante y desarrollada, en los últimos lustros el mayor crecimiento económico se ha concentrado en la zona oriental y las regiones extrapeninsulares, así como en la propia Comunidad de Madrid. En las últimas tres décadas, por ejemplo, la Comunidad Valenciana ha duplicado su actividad económica, mientras que el crecimiento en Cantabria ha sido de poco más del 60%. Entre las zo-

nas más estancadas el Principado de Asturias es el caso más paradigmático, con crecimientos acumulados en su actividad del 45,8%, lo que supone un exiguo promedio anual medio del 1,2% anual, lejos del 2,3% de promedio anual nacional. En el extremo opuesto, Murcia es la región más dinámica, después de Madrid, cuyo PIB es un 122,1% superior al de 1987 y crecimientos medios anuales que superan el 2,6%.

En **términos per cápita, no obstante, la imagen es completamente diferente**. Las regiones más ricas de España no siempre han mejorado proporcionalmente su renta per cápita con respecto a lo que cabría esperar de unas regiones con una mayor capacidad y dinamismo. Entre aquellos territorios que han mostrado un mejor comportamiento relativo destacan las Comunidades de Galicia, Extremadura y Castilla y León, las cuales han registrado una renta per cápita inferior a la media, con menores bases fiscales y más dependientes de transferencias. Por otro lado, hay que subrayar el caso del País Vasco, cada vez más cerca de Madrid como región más rica tras un proceso de fuerte transformación y reconversión de su base económica, pero favorecida por un sistema de financiación que claramente le aporta más recursos por habitante que para las CC.AA. de Régimen Común. En el lado más negativo destaca Baleares porque su renta per cápita solo ha crecido un 25% y, de ser la región claramente mejor posicionada en los indicadores de riqueza en 1987, ha pasado a situarse actualmente en una posición más intermedia algo por encima de media nacional.

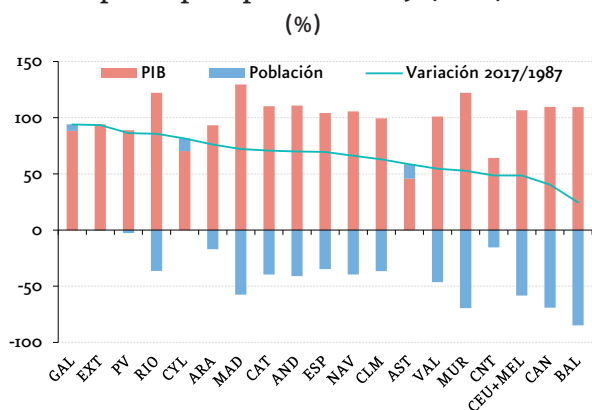
La explicación anterior viene determinada, en gran medida, por la variación que se ha producido en

EVOLUCIÓN DEL PIB REGIONAL 1987 Y 2017. PRECIOS CONSTANTES, 2010

Comunidades Autónomas	PIB 1987	PIB 2017	Crecimiento relativo 1987-2017	PIBpc 1987	PIBpc 2017	Crecimiento relativo 1987-2017
			%			%
Madrid	95.825.539	219.975.655	129,6	19.639	33.809	72,2
Murcia	13.655.510	30.343.856	122,2	13.470	20.585	52,8
La Rioja	3.663.718	8.136.621	122,1	14.027	26.044	85,7
Andalucía	73.633.820	155.213.496	110,8	10.870	18.470	69,9
Cataluña	106.166.413	223.139.221	110,2	17.540	29.936	70,7
Canarias	21.101.932	44.206.388	109,5	14.553	20.425	40,4
Baleares	14.281.931	29.910.829	109,4	20.680	25.772	24,6
Ceuta y Melilla	1.539.921	3.182.615	106,7	12.614	18.735	48,5
Navarra	9.640.160	19.826.748	105,7	18.608	30.914	66,1
España	569.833.143	1.163.662.000	104,2	14.748	24.999	69,5
Comunidad Valenciana	54.126.103	108.781.495	101,0	14.269	22.055	54,6
Castilla-La Mancha	20.070.366	40.046.056	99,5	12.080	19.681	62,9
Extremadura	9.541.175	18.519.886	94,1	8.926	17.262	93,4
Aragón	18.666.230	36.054.238	93,2	15.558	27.403	76,1
País Vasco	38.001.205	71.742.796	88,8	17.767	33.088	86,2
Galicia	32.323.981	60.824.207	88,2	11.601	22.497	93,9
Castilla y León	33.509.130	57.094.304	70,4	12.979	23.555	81,5
Cantabria	7.969.375	13.082.727	64,2	15.149	22.513	48,6
Asturias	15.570.602	22.708.362	45,8	13.908	22.046	58,5

Fuente: Aji, INE, FEDEA.

Descomposición de la variación del PIB per cápita por CC.AA. 1987-2017



Fuente: Afi, INE, FEDEA.

la población de cada uno de los territorios. Algunas regiones, como Murcia, Canarias o Baleares, se posicionan por encima de la media en términos de crecimiento económico, mientras que en términos de renta per cápita, se encuentran en las últimas posiciones debido a que han sido las comunidades que han visto incrementada su población con mayor intensidad en los últimos treinta años. En sentido con-

LECTURAS RECOMENDADAS

- Afi (2017): «1987-2017: España. Transformaciones económicas, financieras y sociales». Analistas Financieros Internacionales 30 años
- Puente, S. (2017): «Convergencia regional en España: 1980-2015». Boletín Económico, N° 3, Banco de España

trario, las regiones que más han avanzado en renta per cápita han sido, precisamente, las que han perdido población –Galicia o Castilla y León– o ha permanecido prácticamente estable –Extremadura–.

En conclusión, aunque en términos generales la convergencia interregional en estos treinta años podría considerarse positiva, dado que la diferencia en términos relativos entre el valor máximo y mínimo del PIB per cápita se ha reducido, ha aumentado la dispersión entre regiones. De hecho, se ha producido un efecto desplazamiento de la población entre regiones hacia aquellas en las que el crecimiento económico ha sido mayor, lo que ha contribuido a atenuar el aumento de la renta per cápita en estos territorios, registrando, por tanto, mayor aceleración del crecimiento en aquellas regiones con PIB per cápita por debajo de la media nacional ::